

escuelas del grupo educativo y así reducir el tiempo y el costo necesarios para la creación de los cursos en la nueva escuela. Por lo tanto, las instituciones fusionadas pueden beneficiarse del aumento de las matrículas, el tamaño y la diversidad programática.

De cara al futuro, los mercados están experimentando una demanda cada vez mayor de titulados con habilidades profesionales. Según Frost & Sullivan, el porcentaje de recién egresados de la educación superior en la población desempleada joven en China ha aumentado del 35% en 2005 al 45% en 2016. Para sobresalir, las universidades privadas deben fortalecer su reputación enfocándose en la educación orientada a la carrera. El éxito de estas adquisiciones en la industria dependerá de la capacidad de las empresas educativas en aprovechar sus recursos para ayudar a las instituciones adquiridas a satisfacer las necesidades en constante cambio del mercado.

Instituciones privadas de educación superior de propiedad familiar en África

WONDWOSEN TAMRAT

Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente-fundador de la Universidad St. Mary, Etiopía y miembro de PROPHE. Correos electrónicos: preswond@smuc.edu.et y wondwosentamrat@gmail.com.

PROPHE (Programa para la Investigación en la Educación Superior Privada) tiene una columna fija en IHE.

El creciente aumento de las instituciones privadas de educación superior (ESP) en África durante las últimas dos décadas incluye un tipo de instituciones de propiedad familiar o de particulares que no ha sido muy estudiado. No se ha escrito mucho sobre este tipo de instituciones privadas a nivel mun-

dial o regional. Este artículo aborda a grandes rasgos las instituciones familiares en África donde las publicaciones sobre educación superior privada siguen siendo escasas y mal organizadas.

GRADO DE PRESENCIA

El número de instituciones familiares en África va en aumento a pesar de la gran presencia de las instituciones de ESP religiosas en varios países del continente. Este nuevo desarrollo puede atribuirse en parte al aumento del sector con fines de lucro en las últimas dos décadas.

La existencia de instituciones familiares puede estar influenciada por el tipo dominante de instituciones privadas que operan en un país determinado. Su presencia en países como el Congo, Kenia, Liberia, Nigeria, Tanzania y Zimbabue (dominados por instituciones de ESP religiosas) todavía es limitada, pero va en aumento. De hecho, las categorías de “religiosas” y “familiares” no son contradictorias, ya que algunas familias o particulares están involucrados en el establecimiento y/o propiedad de las instituciones de ESP religiosas (y otras sin fines de lucro).

Sin embargo, sobre todo en países como Benín, Botsuana, Ghana, Egipto, Etiopía, Mozambique, Senegal, Sudáfrica, Sudán y Uganda, donde el sector con fines de lucro está ganando terreno en comparación con las instituciones de ESP religiosas, el fenómeno de propiedad familiar es mayor. Cuando se permiten legalmente las instituciones privadas con fines de lucro, éstas pueden brindar más oportunidades para que prospere la propiedad particular/familiar. Etiopía presenta un caso extremo, ya que la mayoría de las instituciones privadas de educación superior (más del 90 por ciento de las 130 instituciones acreditadas) son de propiedad familiar y de propietarios particulares con fines de lucro. En contraste, en muchos países, las instituciones familiares no pueden exceder el 3% y el 5% de las instituciones de ESP.

NATURALEZA DE LAS INSTITUCIONES

La mayoría de las instituciones familiares en África funcionan como escuelas no universitarias o con orientación profesional. Por ejemplo, las instituciones de ESP no universitarias son más comunes en Botsuana, Lesoto, Sudáfrica y Túnez en comparación con

Costa de Marfil, Kenia, Nigeria, Tanzania y Uganda donde las universidades privadas están establecidas. En la mayoría de los casos, las instituciones de ESP familiares con orientación comercial comparten las características de las instituciones con fines de lucro que absorben la demanda. La mayoría son pequeñas en tamaño y ofrecen programas diseñados para responder a las demandas del mercado. Aparte de la inversión inicial de sus propietarios, dependen mucho de las matrículas estudiantiles, con poco o sin ningún apoyo externo o actividades que generen ingresos. Esta fuerte dependencia de las matrículas de los estudiantes puede influir en la forma en que están estructuradas y son administradas.

Mientras que las instituciones privadas académicamente excelentes en África son a menudo religiosas, la mayoría de las instituciones familiares son instituciones de enseñanza con poca participación en investigación y estudios de postgrado. Sin embargo, hay excepciones, como en el caso de Marruecos, donde la política gubernamental incentiva a las instituciones de ESP a adoptar el estatus de élite. Aunque son muy pocas, también hay instituciones familiares en Ghana y Etiopía que han logrado alcanzar un alto nivel de credibilidad en términos de calidad del programa.

FORTALEZAS Y DEFICIENCIAS

La creciente aceptación de las instituciones de ESP familiares está determinada por la capacidad para ajustar los elementos de rentabilidad con las orientaciones académicas necesarias en el nivel de la educación terciaria. A pesar de los desafíos, lograr el equilibrio necesario no siempre es imposible, como lo demuestra el éxito de algunas instituciones en el continente. Las instituciones de ESP familiares exitosas son generalmente más astutas que otras instituciones de educación superior (IES). Poco disuadidas por la burocracia y el papeleo que comúnmente afectan a las IES públicas, las instituciones familiares exitosas se caracterizan por su dinamismo, capacidad de innovación, eficiencia y flexibilidad, cuyas características son fundamentales para el éxito institucional. Debido a su interés en lograr la viabilidad social y económica, las instituciones familiares exitosas minimizan el gasto institucional, promueven la planificación y el marketing estratégicos, mantienen el contacto con los emplea-

dores, ofrecen servicios de inserción laboral, asesorías y apoyo para los estudiantes y promueven una mayor responsabilidad a su personal. Pueden tener un fuerte compromiso con los programas de participación comunitaria, los cuales brindan servicios profesionales gratuitos, contribuciones a organizaciones benéficas, participación en proyectos locales e iniciativas sociales como la protección del medio ambiente, entrega de alimentos a los indigentes y ayuda a la comunidad a través de capacitaciones y donaciones para el desarrollo de habilidades.

La mayoría de las instituciones familiares en África funcionan como escuelas no universitarias o con orientación profesional.

Aunque existen instituciones familiares creadas por propietarios con motivos altruistas, un porcentaje significativo de ellas son administradas por propietarios cuyos objetivos principales son financieros. Tales instituciones pueden tener miembros de la familia que asumen puestos claves con poca capacitación y experiencia en administración de instituciones. Las actividades institucionales pueden verse seriamente comprometidas cuando la preparación, la visión y el comportamiento de los propietarios no están acorde con las necesidades y los objetivos institucionales. Se pueden encontrar influencias similares en todas las formas de instituciones de ESP en comparación con sus contrapartes públicas, pero éstas se magnifican en las instituciones de ESP familiares mal administradas. Uno de los motivos principales por el cierre de muchas de estas instituciones en varias partes de África ha sido la excesiva obtención de ganancias de sus propietarios, lo que compromete el ofrecimiento de una educación superior de calidad.

Donde hay poco autocontrol, el poder que los propietarios ejercen sobre la operación diaria y la dirección futura de las instituciones también es un serio inconveniente para su legitimidad social y académica, lo que es fundamental para su creciente aceptación. Los dueños que consideran sus instituciones como entida-

des comerciales pueden usar sus puestos claves para dar instrucciones y dirigir operaciones institucionales. Tales ejemplos abundan en muchos países de África. La influencia dominante de los dueños por lo general se encuentra en áreas con expansiones incontroladas, poca atención al compromiso a largo plazo, desvío de ganancias obtenidas con fines no académicos, designación arbitraria de personal y gerentes, interferencia en asuntos académicos e imposición de sistemas de gobiernos autoritarios. Las decisiones importantes sobre importantes asuntos institucionales pueden no ser compartidas ni debatidas públicamente. Los dueños que actúan sin un debido proceso legal ni con procedimientos infringen la participación, la autoridad y las facultades de toma de decisiones de sus rectores y/o personal, además de debilitar la confianza de los empleados y menospreciar los derechos individuales y/o la libertad académica. En Etiopía, la influencia de tales dueños es tan generalizada que por lo general determina el éxito o el fracaso de sus instituciones. Las observaciones similares abundan en todo el continente y, a veces, ponen en duda el sentido común de permitir que dichas instituciones operen sin restricciones legales en asuntos que son primordiales para las operaciones institucionales.

En conclusión, si bien la creciente participación de las instituciones de ESP familiares en el contexto de la educación superior en África requiere una mejor comprensión de su naturaleza, operaciones y potencial, es probable que continúe su auge y el crecimiento correspondiente del sector de la ESP con fines de lucro. Sin embargo, su creciente aceptación depende de la manera en que estas instituciones operan y/o en qué medida las instituciones son capaces de resistir los caprichos y la falta de visión de sus dueños que fomentan el lucro.

La polémica iniciativa de excelencia en India

PHILIP G. ALTBACH Y RAHUL CHOUDAHA

Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Rahul Choudaha es vicepresidente ejecutivo de Compromiso Global e Investigación en Studyportals, EE. UU. Correo electrónico: rahul@DrEducation.com.

Una versión anterior de este artículo fue publicada en The Hindu (Chennai, India).

India tiene uno de los sistemas de educación superior más complejos del mundo. Con más de 860 universidades y 40.000 institutos con una admisión de 35 millones de estudiantes, también es el segundo sistema más grande del mundo. Su estructura única de universidades públicas que se asocian y controlan a los institutos (públicos o privados) forma una red de instituciones con calidad variable. El tamaño, la escala y la organización del sistema lo hacen prácticamente ingestible y la incoherencia de las políticas y los obstáculos burocráticos se suman a los desafíos. Los mecanismos actuales de control de calidad son inadecuados. Para frenar los problemas, India no ha invertido mucho en educación superior durante el último medio siglo.

Sin embargo, ha aumentado la presión en el gobierno indio por descifrar los rankings mundiales. Reconocen que India necesita unirse al mundo de la educación superior del siglo XXI si busca competir en la economía global del conocimiento. Una de las primeras gestiones propuestas por el gobierno anterior en 2009 consistía en promover 14 “Universidades de Innovación”. El plan no se llevó a cabo debido a la falta de fondos y al cambio de gobierno en Nueva Delhi. Su nuevo avatar, la iniciativa «Instituciones de Prestigio» (IdP) del gobierno actual, tiene el objetivo de crear 10 universidades públicas y 10 universidades privadas competitivas a nivel mundial.

Ya han sido anunciados los ganadores del “concurso de excelencia” de la IdP. Solo seis fueron elegidas, al parecer porque solo seis eran asequibles, una realidad reveladora, especialmente porque solo tres recibirán fondos del gobierno. Además, ninguno de los